



Arquitectura interior, de Enrique Larroy

Toledo, en tránsito

**TRÁNSITO,
FERIA DE VANGUARDIA DE TOLEDO**
Escuela de Arte. Toledo
C/ Reyes Católicos, 15
Del 19 al 22 de abril

EL arte contemporáneo español busca — y a veces encuentra — nuevos espacios y ámbitos de expansión. Promotores, comisarios y galerías se mueven en un bullicio desconocido hasta hace pocos años, y buena prueba son las iniciativas feriales de muy distinto calado que se están produciendo en el país. ARCO es, sin duda, el referente y el termómetro del mercado. Una de las más recientes manifestaciones en este sentido es *Tránsito. Feria de Arte Contemporáneo*, promovida y comisariada por el ex galerista Emilio Navarro, con muy escaso patrocinio de las instituciones regionales y locales, en una ciudad que envuelve geográficamente a Madrid y, por tanto, bastante satelizada en lo artístico y con un mercado poco activo para el arte.

En Castilla-La Mancha, el tejido galerístico es muy débil en general; inexistente en algunas provincias. Es de las pocas Autonomías donde todavía no se ha empezado a hablar de un centro propio de arte contemporáneo. Hay un largo camino por recorrer en cuanto a la dinamización del mercado y, en consecuencia, posibilidades enormes. Al día de hoy, esas posibilidades son más bien de naturaleza cultural y artística, de marco de actuación, por lo que *Tránsito* no es una feria con stands sino que, por tercer año consecutivo, pretende ser una muestra en la que los galeristas españoles ofrezcan sus propuestas más jóvenes y arriesgadas, en espacios con una fuerte impronta arquitectónica, como lo es el bello conjunto neomudéjar de la Escuela de Arte de Toledo, con dos edificios de los años 1882 y 1925.

Ésa es precisamente una de las particularidades de la feria, por lo que es la obra la que debe integrarse en el potente hecho arquitectónico del edificio: aulas, invernadero, biblioteca, patios, jardín, horno de cerámica, claustro. El otro elemento distintivo de *Tránsito* es presentar, en la medida de lo posible, un solo

artista por galería. Un reto, en definitiva, no exento de dificultades, como las que han impedido en esta edición las intervenciones artísticas en diversos enclaves del casco antiguo que sí tuvieron lugar el pasado año.

En este tercer capítulo de *Tránsito* se dan cita veintidós galerías de muy distinta procedencia. Entre las propuestas abundan las instalaciones, como la espectacular obra en piel de salmón de Eugenio Marchesi (galería 57); las serpientes de bronce que exhibe Andrés Talavero en el jardín (Bores y Mallo); las sombras que dibuja sobre los muros del horno de cerámica Maite Centol (Dasto); la mesa montada fotográficamente de María José Gómez (Éstampa) o los objetos de Pep Guerrero (Ferrán Cano). Otros trabajos de instalación son los de Isabel Garnelo (Alfredo Viñas), Imanol Bértolo (Antonio Camba), Norberto Gil (galería Isabel Ignacio), el siempre inquietante Santiago Navarro (Fernando Serrano), las grandes piezas en acero y madera de Álvarez Cuenllas, Virginia Calvo (Tráfico de Arte), César Álvarez (T-20) y Arturo Prins (Valle Quintana), que expone en la biblioteca. Escultóricos son los trabajos de Curro Ulzurum (Gianni Giacobbi), en lo que parece una nueva etapa de su trayectoria.

La excelente obra fotográfica de Vari Caramés, todavía reciente su individual del CGAC de Santiago, se presenta en la galería Trinta. En pintura, buenos trabajos de Enrique Larroy (Lausin & Blasco), Pedro Carrera (Siboney, que también enseña las esculturas de Daniel Martín), Julio Juste (Sandunga) y Jaime Sánchez (Rina Bouwen). No queda fuera la obra gráfica, con presencia de las últimas series del toledano Santiago Serrano (La Caja Negra) y de Leo Zogmayer, de la mano de Archeles, editora de Ciudad Real. Esta última firma, junto a las dos galerías decanas en Castilla-La Mancha, Fúcares (con la obra conceptual de José María Guijarro) y Tolmo (el pintor Fernando Sordo), cubren la representación regional en un certamen que pretende incentivar y abrir un nuevo mercado, y deberá contribuir a animar también la vida artística de una región que vive un tanto de espaldas al arte contemporáneo. Toledo, en tránsito.

José Luis Loarca

CALEIDOSCOPIO. DIS BERLÍN
Centro de Arte Museo
de Almería
Plaza de Barcelona s/n
Del 27 de abril al 3 de junio

EL diccionario especifica que el artefacto de nombre caleidoscopio es un «tubo ennegrecido interiormente que encierra dos o tres espejos inclinados y, en un extremo, dos láminas de vidrio, entre las cuales hay varios objetos de figura irregular, cuyas imágenes se ven multiplicadas simétricamente al ir volteándolo». Más allá de las palabras, todos recordamos las peculiaridades visuales de esa especie de juguete. Su nombre y sus evocaciones han sido utilizados como título de esta exposición y la referencia, desde luego, viene como anillo al dedo a la obra de Dis Berlin. Las imágenes que aparecen en esta serie de trabajos sobre papel recuerdan, sin darle demasiadas vueltas a la bolsa de las metáforas, a esta secuencia de imágenes en las que se descomponen los planos, se entremezclan los colores, surgen nuevas realidades de raigambre geométrica, hasta surreal en su remarcada exuberancia. Por otro lado, nada que no sea propio de la ya extensa obra e imaginario de Dis Berlin.

Esta exposición, que primero se presentó en el Museo de la Universidad de Alicante y que, después de Almería, donde se inaugurará en los próximos días, viajará a Málaga, a la Fundación Unicaja, y al Museo de Teruel, recoge un total de noventa y nueve obras sobre papel que ven ampliado su número a ochocientas cincuenta en el catálogo que la acompaña. Por tanto, uno puede seguir la magia de esta colección de estampas bien *in situ* o, si le sabe a poco, a través del cuidado libro que se ha editado para la ocasión con textos de María Marco y Pablo Llorca. Sería falso considerar



Arriba, *Suave cual la masacre los soles* (collage sobre fotocopia)
Abajo, *Mapa de litio* (lápicos y colores sobre papel)

este tipo de piezas como trópeos menores y no querer ver allá de las ensoñaciones, de los malabarismos, de los juegos de palabras que dibujan y desdibujan la identidad una y otra vez en ellas se aprecia el variado mundo de materiales, de técnicas (óleo, collage, serigrafía, bujo a plumilla, a carboncillo, copias, recortes de papeles, tiguos, de empapelar...) que Dis Berlin manipula a su antojo con la libertad de un juego de palabras o de perversa madurez.

Laura Re

